

Amistades Hispano-Belga-Americanas (1932-1936):
Relaciones literarias y proyección internacional temprana de las poetas
hispánicas de entreguerras

Christina Bezari
(Ghent University)¹

Resumen

El presente estudio examina las actividades literarias de las poetas españolas de entreguerras y las conexiones que establecieron con figuras de la vanguardia latinoamericana. Con el fin de remediar la exclusión de las poetas mujeres de la llamada “Generación de 1927”, se examina el papel de la mujer moderna como mediadora cultural no sólo en España, sino también a nivel internacional. Más precisamente, se analiza la participación de Concha Méndez, Josefina de la Torre, Pilar de Zubiaurre y Carmen Conde en el núcleo artístico y literario madrileño *Lyceum Club Femenino* así como en el grupo de vanguardia *Amistades Hispano-Belga-Americanas* fundado en 1932 en Bruselas bajo la tutela de Paul Vanderborght. Estos dos grupos literarios servirán de base para un análisis de los intercambios interculturales entre España, Bélgica y América Latina. Al situar a las poetas españolas en un contexto internacional, este estudio arroja luz sobre su participación en la escena literaria y sobre el impacto que ellas tuvieron más allá de las fronteras nacionales.

Palabras clave:

MUJERES; POETAS; GENERACIÓN DE 1927; ESPAÑA; LATINOAMERICA; BÉLGICA; VANGUARDIA; CÍRCULOS LITERARIOS; AMISTADES HISPANO-BELGA-AMERICANAS; LYCEUM CLUB FEMENINO

Abstract

This study examines the literary activities of Spanish women poets of the interwar period and the connections they established with figures of the Latin American avant-garde. To address the exclusion of women poets from the so-called “Generation of 1927”, this article sheds light on the role of modern women as cultural mediators not only in Spain, but also internationally. To this end, it examines the participation of Concha Méndez, Josefina de la Torre, Pilar de Zubiaurre and Carmen Conde in the literary gatherings of the *Lyceum Club Femenino* in Madrid as well as in the avant-garde group *Amistades Hispano-Belga-Americanas* founded in 1932 in Brussels under the leadership of Paul Vanderborght. These two literary groups will serve as the basis for an analysis of the intercultural exchanges among Spain, Belgium and Latin America. By placing

¹ This work was supported by the BOF under grant number: BOF.PDO.2020.0011.01

Spanish poets in an international context, this study explores their participation in the literary scene and analyzes their impact beyond national borders.

Keywords:

WOMEN; POETS; GENERATION OF 1927; SPAIN; LATIN AMERICA; BELGIUM; AVANT-GARDE; LITERARY CIRCLES; AMISTADES HISPANO-BELGA-AMERICANAS; LYCEUM CLUB FEMENINO

El 15 de noviembre de 1931, *La Lanterne Sourde*, un grupo literario de vanguardia fundado en Bruselas, celebró su décimo y último aniversario rindiendo homenaje a toda una élite de escritores y poetas españoles e hispanoamericanos, así como a algunos representantes de las letras portuguesas. Al final de este evento, frecuentado por más de cien invitados, el poeta belga Paul Vanderborght anunció la fundación de un nuevo grupo literario de orientación vanguardista cuyo objetivo sería promover los vínculos entre los poetas francófonos y los poetas de lengua hispana “en un espíritu de paz y humanismo moderno” (ML 07741/0001). Este grupo se llamó *Amistades Hispano-Belga-Americanas* (1932–1936) y jugó un papel importante en la creación de una cultura de colaboración e intercambio entre los poetas vanguardistas de la época. El estudio de las redes interculturales que surgieron dentro de este grupo nos permite analizar la participación de las mujeres españolas en la escena literaria de los años veinte y treinta, así como entender el impacto que ellas tuvieron más allá de las fronteras nacionales.

En 1932 Paul Vanderborght, el fundador del grupo literario *Amistades Hispano-Belga-Americanas*, creó una lista con todos los nombres de las mujeres y de los hombres poetas que invitó a formar parte de su grupo. Esta lista se puede encontrar en los Archivos y Museo de la Literatura de Bruselas y está acompañada de las cartas que algunos poetas de la llamada “Generación de 1927” enviaron a Vanderborght: Vicente Aleixandre, Luis Cernuda, Manuel Altolaguirre, Antonio Marichalar y Pedro Salinas. La mayor parte de los estudios actuales sobre esta generación se ha centrado exclusivamente en los poetas hombres del período y ha ignorado la contribución de las mujeres españolas en el ámbito literario internacional. Sin embargo, la lista de Vanderborght nos recuerda que entre los intelectuales españoles que fueron invitados a participar en el grupo *Amistades Hispano-Belga-Americanas* también se encontraban poetas como Concha Méndez, Josefina de la Torre, Carmen Conde así como la escritora y pianista Pilar de Zubiaurre. El propósito del presente estudio es analizar el papel de estas mujeres españolas dentro del grupo literario de Vanderborght y en relación con las redes intelectuales en las que participaron. Al examinar el papel de estas mujeres en el panorama literario internacional, el presente artículo pretende romper con el “corsé generacional” y tratar de “enriquecer, complicar y ampliar la historia literaria del período en cuestión” (Anderson 315).

En 1934, el crítico literario Gerardo Diego incluyó a dos mujeres poetas en su célebre antología *Poesía española contemporánea*. A pesar de la inclusión de Josefina de la Torre y Ernestina de Champourcín en esta antología, las mujeres poetas de las décadas del veinte y treinta fueron relegadas al olvido durante la mayor parte del siglo anterior. Como señala Christopher Soufas, el posicionamiento de la mujer a los márgenes de la producción literaria puede atribuirse a la preeminencia del modelo generacional consolidado por críticos como José Ortega y Gasset,

Dámaso Alonso y Julián Marías. Según Soufas, este modelo “ha reforzado el aislamiento de España de otras tradiciones literarias europeas” y ha impedido a las mujeres posicionarse como creadoras y poetisas dentro de la cultura emergente (5). En la misma línea, Gregori y Herrero-Senés argumentan que el modelo generacional junto con el programa cultural franquista contribuyeron a demostrar la singularidad de la literatura española en el panorama europeo y a silenciar la voz de la mujer a lo largo del siglo veinte (2). Efectivamente, son escasos los estudios que abordan el papel de la mujer en los círculos literarios vanguardistas de los años veinte y treinta y aún más escasos los estudios que promueven un acercamiento comparativo entre las tradiciones literarias europeas y la poesía española escrita por mujeres.

Aunque la mayor parte de los estudios sobre la vanguardia española ha excluido a las mujeres de la llamada “Generación del 27”, algunos estudios realizados en las últimas décadas han demostrado que los años de juventud de estas poetisas coincidieron con la Segunda República española (1931-1939), que fue una época de enormes cambios y avances sociales, incluyendo el derecho al voto de la mujer, el matrimonio civil, el derecho al divorcio y la adopción de medidas para la igualdad jurídica. Estos estudios han intentado recuperar la memoria de las poetisas de vanguardia en España, destacar el carácter innovador de su poesía y analizar su papel en la sociedad moderna. Como observa Susan Kirkpatrick en su monografía *Mujer, modernismo y vanguardia en España (1898– 1931)*, la aparición de un “nuevo modelo de identidad femenina” en los núcleos urbanos dio lugar a un grupo de mujeres intelectuales y modernas que desempeñaron un papel crítico en la transformación de la esfera pública y en los avances culturales del período (9). Shirley Mangini mantiene, a este respecto, que la modernidad del siglo veinte trajo “una actitud más liberal y tolerante”, la cual permitió a las mujeres contribuir al intercambio de ideas y participar plenamente en la vida cultural y artística (55). En su análisis de veintiuna publicaciones periódicas de vanguardia, Inmaculada Plaza-Agudo indica la participación de las poetisas españolas en la prensa entre 1900 y 1936 (*Modelos de identidad* 28). Su trabajo pone de manifiesto la cantidad de poemas y artículos publicados por mujeres y exige una actualización del canon que permitirá al lector descubrir obras literarias que todavía pertenecen al olvido.

Otros estudios relevantes que hacen hincapié en el trabajo literario de las mujeres vanguardistas son los de Catherine Bellver, Pepa Merlo y María del Mar Ramón Torrijos. En su monografía *Bodies in Motion: Spanish Vanguard Poetry, Mass Culture, and Gender Dynamics*, Bellver explica que la Segunda República española fue un momento de liberalismo intelectual que ayudó a las mujeres encontrar su propia voz (34). Su análisis demuestra que las mujeres formaron parte del movimiento vanguardista y abordaron temáticas como el deporte, el cine, los bailes, la música de jazz y el transporte. En su antología *Peces en la tierra*, Merlo contabiliza ochenta y seis mujeres que intentaron desarrollar un trabajo literario en el primer tercio del siglo veinte y señala que estas mujeres “se movían en círculos idénticos o semejantes” a los poetas hombres del período (15). Sin embargo, su participación en círculos literarios no era siempre un símbolo de igualdad ya que la presencia de la mujer en el panorama literario de los años veinte fue a menudo criticada por sus contemporáneos. Para contestar a estas críticas, muchas poetisas adoptaron “una actitud vanguardista e iconoclasta” (Plaza-Agudo, *Estereotipos sobre las escritoras* 87) rechazando “la etiqueta de *poetisa* en aras de una buscada ‘universalidad’ en su aportación creativa” (Ramón Torrijos 74). Así, intentaron tomar distancia de la llamada “poesía femenina” término que se usaba para descalificar la obra de determinadas autoras y poetisas.

Los estudios existentes han aportado nuevas perspectivas abriendo el camino hacia una revisión de la historiografía literaria española en el período de entreguerras. Sin embargo, la mayoría de estos estudios han situado a las poetisas españolas en un contexto nacional y no han analizado el impacto que ellas tuvieron fuera de España. Con el fin de cuestionar los estudios etnocéntricos y examinar los intercambios entre diferentes culturas, el presente estudio propone superar los estereotipos de género que relacionan a la mujer moderna con lo privado y lo doméstico. A tal fin, se lleva a cabo una aproximación al *Lyceum Club Femenino*, núcleo artístico y literario madrileño que está imbricado con las colaboraciones desarrolladas entre las poetisas españolas y las figuras de la vanguardia internacional que participaron en el grupo literario de Paul Vanderborght.

Las poetisas españolas en el periodo de entreguerras: mediación cultural y participación en el grupo literario Amistades Hispano-Belga-Americanas

Según un artículo en la revista belga *La Nervie* (1893–1932), la sesión inaugural del grupo literario *Amistades Hispano-Belga-Americanas* tuvo lugar en la Maison des Artistes en el centro de Bruselas el 14 de mayo de 1932 (Lecomte 10). Durante esta sesión, la poeta francesa Mathilde Pomès dio una conferencia titulada “À travers l’Espagne d’hier et d’aujourd’hui” (Sobre la España de ayer y de hoy). Este evento marcó el inicio de una serie de intercambios entre los miembros del grupo, quienes tuvieron la ocasión de participar en exposiciones, conferencias, banquetes y conciertos organizados por Vanderborght y su círculo de amigos. El nuevo grupo literario de Vanderborght intentó crear una conciencia intercultural y ofrecer una plataforma a los poetas de vanguardia que deseaban publicar sus obras y establecerse en la escena literaria. Todavía se conoce muy poco sobre el funcionamiento del grupo y la frecuencia de los encuentros ya que los críticos han prestado poca atención a las iniciativas de Vanderborght y a su influencia en el panorama cultural. Aunque la mayoría de los estudios actuales hacen referencia de manera general a las *Amistades Hispano-Belga-Americanas*, vale la pena destacar los trabajos de Frederik Verbeke (2006) y de Reine Meylaerts y Diana Roig-Sanz (2018).

En su novedoso estudio “Anotaciones sobre Unamuno y su estancia en Bruselas de 1924”, Verbeke hace hincapié en la relación amistosa entre Paul Vanderborght y Miguel de Unamuno. Según su análisis, los dos hombres se encontraron en Bruselas en 1924 poco después del golpe militar de Primo de Rivera y del exilio de Unamuno en Francia. De ahí empezó una amistad fructífera que permitió el intercambio de ideas entre los dos literatos. Verbeke señala que “Paul Vanderborght recurrió a la colaboración de Unamuno” para crear las *Amistades Hispano-Belga-Americanas* “un grupo literario, artístico e intelectual” que tenía como objetivo “intensificar y consolidar el acercamiento entre escritores, artistas e intelectuales de España y Bélgica” (726). Aunque no conocemos los pormenores de esta colaboración, queda claro que la amistad entre Vanderborght y Unamuno animó a otros poetas españoles a participar en el grupo literario bruselense. El estudio de Meylaerts y Roig-Sanz demuestra que los miembros asociados del grupo fueron: “Vicente Aleixandre, Manuel Altolaguirre, Luis Araquistáin, Azorín, Luis Cernuda, Ramón Gaya, Giménez Caballero, Jacinto Grau, Juan Guerrero Ruiz, Antonio Machado, Salvador de Madariaga, Gregorio Marañón, Ramón Menéndez Pidal, Antonio Marichalar, Pedro Salinas y Salvador Albert” (138). Según este estudio, Paul Vanderborght creó una red de contactos internacionales asumiendo el papel de mediador cultural entre España y

Bélgica. Meylaerts y Roig-Sanz definen la mediación cultural como un acto de intercambio a través de fronteras lingüísticas, artísticas y geográficas (132). Esta definición puede servir de base para un análisis de las actividades culturales organizadas por Vanderborght.

Los estudios mencionados han identificado las *Amistades Hispano-Belga-Americanas* como núcleo de intercambio de ideas y han abierto el camino hacia una comprensión más profunda del panorama literario y cultural de los años treinta. Sin embargo, ambos estudios se han focalizado en la participación de los poetas hombres en el grupo literario de Vanderborght y no han hecho referencia a las mujeres españolas que participaron en el grupo con el fin de dar a conocer su poesía más allá de las fronteras españolas. En lo que sigue, vamos a analizar el papel de las poetas españolas dentro de las *Amistades Hispano-Belga-Americanas* y dentro del panorama literario de los años veinte y treinta. En primer lugar, nos vamos a focalizar en Concha Méndez y Josefina de la Torre, poetas de la vanguardia española que intentaron alcanzar fama internacional. En segundo lugar, vamos a explorar las conexiones internacionales de Carmen Conde y Pilar de Zubiaurre, cuyas obras aportan ideas novedosas pero no pertenecen al movimiento vanguardista. Como observaremos más adelante, estas mujeres formaron parte de círculos intelectuales que permitían el intercambio artístico y facilitaban las relaciones con ciertas figuras consagradas que actuaban como guías. Lo que unió a estas poetas fue su capacidad de actuar como mediadoras culturales no sólo en el ámbito español sino también en el ámbito internacional.

El acceso de la mujer a la esfera pública fue un tema recurrente en la correspondencia de Concha Méndez. Conocida por su carácter poco convencional y su rechazo de las normas sociales de su tiempo, Méndez movió todos los hilos a su alcance para participar en los círculos intelectuales de su época y publicar su poesía en revistas de prestigio. Sin embargo, como señala James Valender, los poetas de la llamada “Generación del 27” “se mostraban ambivalentes con respecto a las tentativas femeninas por acotar un espacio para las mujeres en la vida pública” (102). Esta actitud se puede observar en el famoso ensayo de José Ortega y Gasset *¿Masculino o femenino?* publicado en 1927. En este ensayo, Ortega lamenta que las mujeres quieran integrarse en la vida literaria y expresa su convicción de que los hombres están encargados de construir la nueva España: “nuestro tiempo no es sólo tiempo de juventud, sino de juventud masculina” (Ortega en Kirkpatrick 272). En una línea similar, Miguel de Unamuno, perteneciente a la llamada “Generación del 98”, argumentó que el lenguaje literario es predominantemente masculino y que las mujeres deben usar un lenguaje doméstico para expresarse en privado: “El escribir una mujer para el público en lengua literaria masculina es algo así como ponerse los pantalones. Porque la lengua literaria es ‘pantalónica’ [...] en lo que la mujer sobresale como escritora es en las cartas privadas, donde la lengua y estilo son más domésticos” (682). Fue dentro de este contexto de preeminencia masculina que Concha Méndez empezó a escribir sus primeros poemas y a buscar un ambiente propicio para publicar sus obras y hacerse conocer.

Durante el período de entreguerras, Méndez viajó a Francia, Inglaterra y Argentina buscando nuevos horizontes profesionales. Es notable que en 1930, publicó su poemario *Canciones de amor y tierra* en Buenos Aires y en 1934 fue co-directora de la revista literaria *1616* en Londres. Como destaca Catherine Bellver, Méndez era “una de las pocas discípulas femeninas del vanguardismo” que tenía aspiraciones de conseguir fama más allá de las fronteras españolas (*Poesía Completa* 8). En sus memorias, la propia Méndez señala que sus viajes al extranjero la ayudaron a experimentar con más libertad, ampliar sus perspectivas laborales y

asociarse con un ambiente cultural internacional: “Empecé a acudir al Centro de Estudios Históricos para obtener el título de maestra de español y emplearlo en el extranjero” (Méndez en Ulacia Altolaguirre 45). Más allá de su papel de maestra, Méndez alude a su papel de mediadora cultural que le animó a defender las tendencias vanguardistas de la época: “Ahora, sí, amigos. Ahora creo en « la vanguardia », y hasta le quitaría, si alguien me lo pidiese, el entredicho de estas comillas suspicaces. Me ha ganado a su fe, optimista y dinámica [...]” (Méndez en Valender 89). Como destaca Fernández Urtasun en su novedoso estudio “América en las cartas de las escritoras vanguardistas”, la estancia de Méndez en la capital argentina le permitió entrar en contacto con figuras de la vanguardia internacional como Norah Borges, Alfonsina Storni y Alfonso Reyes (414). Sus ideas sobre la irrupción de una nueva estética, el rechazo del pasado y la exaltación de lo moderno tuvieron un impacto considerable sobre su poesía. Estas ideas vanguardistas se pueden hallar no sólo en la obra de Méndez sino también en la poesía de Josefina de la Torre, personalidad multifacética y figura importante de la vanguardia española.

Nacida en Las Palmas de Gran Canaria, Josefina de la Torre pasó la mayor parte de su juventud lejos de los círculos intelectuales de Madrid, lo cual le impidió participar de manera activa en el grupo de mujeres escritoras que se estaba formando por primera vez en España. Sin embargo, gracias a su hermano Claudio, quien la invitaba con frecuencia a la capital, Josefina pudo encontrar a Concha Méndez a finales de los años veinte y desarrollar su talento de poeta. Antes de la Guerra Civil, Josefina publicó dos poemarios que tuvieron éxito inmediato: *Versos y estampas* (1927), prologado por Pedro Salinas, y *Poemas de la isla* (1930). Además de escribir poesía, fue muy activa en el ámbito cinematográfico, cruzando las fronteras de su país para visitar los estudios franceses de la Paramount en 1931. Como señala Enrique Ramírez Guedes, Josefina empezó a doblar películas entre 1934 y 1935, período en el que permanece en la ciudad de Joinville en Francia (203). De la misma forma que Concha Méndez, Josefina aprovechó de su estancia en el extranjero para crear una serie de vínculos con intelectuales y artistas de la vanguardia como Luis Buñuel, Florencia Becquer y Cipriano Rivas Cherif. Estos contactos le permitieron consolidar su estatus de actriz y establecerse en el panorama cultural de la época.

Tanto Concha Méndez como Josefina de la Torre escribieron poemas que revelan una nueva sensibilidad poética que rompe con las convenciones establecidas y reclama la innovación. Una de las características más importantes de su poesía es el interés por el mundo moderno. Ambas mujeres celebraron los avances tecnológicos de su época representándose como pilotos, conductores de automóviles, marineros y capitanes de barcos. Estos temas son recurrentes en sus poemas y les han permitido afirmar su autonomía y ocupar un espacio en la sociedad moderna. La propia Méndez reconoce la modernidad como elemento imprescindible de su poesía: “Nací en medio de la modernidad, del canto a los medios de transporte, a la velocidad, al vuelo. Mis primeros poemas están llenos de estas cosas: de los clamores a la era moderna, de aviadores, aviones, motores, hélices, telecomunicaciones” (Méndez en Ulacia Altolaguirre 29). Otros temas vanguardistas que se pueden hallar en las obras de Méndez y de la Torre son el ritmo, la danza y la expresión del deseo. En sus colecciones *Surtidor* (1928) y *Poemas de la isla* (1930), las dos poetas utilizaron metáforas para describir experiencias corporales y desafiar las creencias convencionales sobre la sexualidad femenina. El tema del deseo aparece a menudo en relación con la música y la danza. Los personajes poéticos bailan con los brazos abiertos y gritan de alegría expresando sus deseos a través del lenguaje rítmico. La acumulación de elementos visuales, las impresiones de premura, las exclamaciones y las frases elípticas demuestran una

influencia ultraísta. Esta influencia es fundamental en la obra de ambas poetisas y les permite crear un mundo poético complejo y polivalente.

En 1932, Concha Méndez y Josefina de la Torre fueron invitadas a participar en las *Amistades Hispano-Belga-Americanas*. En los Archivos y Museo de la Literatura de Bruselas, se puede encontrar la carta de adhesión de Concha Méndez junto con la carta de su esposo Manuel Altolaguirre.² Otros poetas que mandaron cartas de adhesión fueron Vicente Aleixandre, Luis Cernuda, Ramón Gaya, Juan Guerrero Ruiz, Pedro Salinas, Pilar de Zubiaurre y su esposo Juan de la Encina. Aunque no hay prueba de que Méndez y de la Torre asistieron a la sesión inaugural del grupo, ambas mujeres mandaron algunos de sus poemas a Paul Vanderborght, quien propuso lanzar una colección de traducciones de obras literarias españolas e hispanoamericanas. Las obras más conocidas fueron la novela de Azorín *Doña Inés*, traducida al francés por Georges Pillement; la obra de teatro de Jacinto Grau *El señor de Pigmalión*, traducida por Francis de Miomandre; y una biografía de Simón Bolívar escrita por Jesús Rodolfo Lozada y traducida por Paul de Ceuleneer. Formando parte de este núcleo de escritores y poetisas de diversa edad y modalidad artística, Méndez y de la Torre tuvieron la oportunidad de presentar sus poemas a un público francófono. Como se observa en los archivos, la circulación de la literatura a través de la traducción fue uno de los objetivos principales de Vanderborght y una manera de fortalecer los intercambios entre España y Bélgica:

Les buts des AHBA sont, toujours dans un esprit d'internationalisme pacifique, de promouvoir les liens entre deux cultures latines, française et espagnole, par le biais de conférences, concerts, réunions littéraires et, surtout, par la création d'une collection de traductions. (Vanderborght ML 07741/0001)

Las *Amistades Hispano-Belga-Americanas* (A.H.B.A.), en un espíritu de internacionalismo pacífico, intentan promover los vínculos entre dos culturas latinas, la francesa y la española, a través de conferencias, conciertos, encuentros literarios y, sobre todo, mediante la creación de una colección de traducciones.

Con el fin de desarrollar una red de contactos con los miembros del grupo y promover sus obras más allá de las fronteras nacionales, Méndez y de la Torre mandaron a Vanderborght una serie de poemas que desearon compartir con sus socios. En los archivos se encuentran cinco poemas de Josefina de la Torre traducidos al francés: *Regarde, J'aimerais, Fenêtre, Femme nue, Peuplier* y tres poemas de Concha Méndez: *Automobile, Baigneurs, La pêcheuse*. Aunque el traductor es desconocido, los nombres de ambas poetisas están incluidos. Estos poemas circularon entre los miembros asociados del grupo ofreciendo a Méndez y de la Torre la oportunidad de ser leídas en un idioma distinto al suyo. Esta oportunidad fue clave para la inserción de la poesía femenina en el panorama literario de las *Amistades Hispano-Belga-Americanas*.

² Por lo que se puede constatar en los Archivos y Museo de la Literatura, Concha Méndez visitó Bruselas en 1936, año en el que empezó la Guerra Civil en España (Dossier: ML 07741/0002/115-123). En sus memorias escribe: "Vuelvo a París. Unos amigos diplomáticos me invitan a pasar una temporada en Bruselas, en donde permanezco seis meses. Allá estaba de agregado cultural Paco García Lorca; y fue entonces que me enteré que habían asesinado a Federico" (Méndez en Ulacia Altolaguirre 103).

Aunque poco estudiada, la traducción de la poesía fue una manera de fortalecer los intercambios interculturales entre los poetas y literatos que participaron en el grupo literario de Vanderborcht. Como destacan Meylaerts y Roig-Sanz en su estudio “Literary Translation and Cultural Mediators in ‘Peripheral’ Cultures”, los literatos y poetas que participaron en las redes intelectuales de su época tuvieron acceso a la esfera pública a través de actividades informales y organizadas de manera colectiva (21). Así, se puede argüir que el proyecto de traducción iniciado por Vanderborcht fue un esfuerzo colectivo que permitió a los asociados de su grupo promocionar sus obras y familiarizarse con las nuevas tendencias literarias del momento. Considerando la traducción como una interacción entre diferentes culturas, se puede constatar que el diálogo intercultural entre España y Bélgica abrió nuevos caminos para la poesía femenina ofreciendo mayor visibilidad e impulsando la participación femenina en el ámbito literario.

La traducción como acto de mediación entre dos lenguas y culturas facilitó el contacto entre mujeres poetas de distintas nacionalidades y les permitió posicionarse como agentes de cambio dentro de la cultura dominante. Es importante señalar que Méndez y de la Torre no fueron las únicas mujeres asociadas a las *Amistades Hispano-Belga-Americanas*. En la lista de Vanderborcht se incluyen otros nombres de mujeres poetas de Francia, Chile, Argentina y Bélgica: Mathilde Pomès, Gabriela Mistral, Margarita Abella Caprile, Victoria Ocampo, Christine Hostelet. Todas ellas participaron en la red de las *Amistades Hispano-Belga-Americanas* contribuyendo con sus poemas y sus traducciones al diálogo intercultural de la época. El estudio de esta red demuestra, por un lado, la importancia de las relaciones entre diferentes culturas y literaturas y, por otro lado, la inclusión de la poesía femenina en el contexto intelectual de los años treinta.

Reconocidas como figuras importantes de la vanguardia latinoamericana, Gabriela Mistral y Victoria Ocampo participaron en las *Amistades Hispano-Belga-Americanas* y compartieron sus escritos con los demás miembros del grupo. Los intercambios entre las mujeres españolas y latinoamericanas que participaron en el grupo literario de Vanderborcht presentan un especial interés ya que fortalecen el diálogo y la cooperación más allá de las fronteras españolas. Concha Méndez y Carmen Conde expresaron en muchas ocasiones su admiración por sus hermanas allende de los mares. Méndez extendió su saludo a Gabriela Mistral y a todas sus contemporáneas latinoamericanas que participaron en la vida literaria y cultural de la época: “Traigo sobre todo mi gran admiración por la mujer sudamericana, que osó exaltar en sus poemas los móviles más íntimamente humanos, alzando su voz sobre endebles prejuicios” (Méndez en Valender 157). Carmen Conde, por su parte, habló de su amistad con Mistral y de su primer encuentro en Madrid en 1931: “Quise venir a Madrid en donde acababa de residenciarse Gabriela [...] La casa en donde habitaba tenía entonces el número 11 de la avenida Menéndez Pelayo” (10). Después de varios encuentros, las dos mujeres mantuvieron correspondencia durante años y colaboraron en muchas ocasiones. Conde evoca que cuando apareció su primer libro *Brocal* (1929) se lo envió a Mistral para pedir su opinión y cuatro años después le invitó a escribir el prólogo de su segundo libro *Júbilos* (1934). Como observa Plaza Agudo, “un prólogo de una escritora de éxito suponía una cierta garantía de difusión entre los circuitos literarios” (*Imágenes femeninas* 272). Efectivamente, *Júbilos* fue prologado por Mistral, lo cual facilitó su publicación y su difusión fuera de España. Estos ejemplos de cooperación entre escritoras españolas y latinoamericanas demuestran que las amistades literarias “fueron claves en un periodo todavía muy difícil para la inserción de las mujeres en la profesión” (Nieva-de la Paz 22).

Carmen Conde y Pilar de Zubiaurre fueron asociadas en las *Amistades Hispano-Belga-Americanas* junto con sus contemporáneas Concha Méndez y Josefina de la Torre. Aunque no se encuentran traducciones de sus obras en los Archivos y Museo de la Literatura de Bruselas, las dos escritoras establecieron conexiones con los demás miembros del grupo de Vanderborght a través de sus actividades literarias. Zubiaurre fue una de las co-fundadoras del *Lyceum Club Femenino* (1926-1939), “la primera asociación cultural de mujeres en España, creada a imitación de otros clubes de Europa y Estados Unidos para impulsar la participación femenina en el desarrollo de la cultura y la sociedad” (González-Allende 89). Zubiaurre entró en contacto con un ambiente cosmopolita durante sus viajes a Londres y París. Como destaca González-Allende a pesar de que era mayor en edad que los demás miembros del *Lyceum* y llegó a publicar muy poco, Zubiaurre “supo comprender la tendencia vanguardista y rupturista de la cultura del momento” (González-Allende en Zubiaurre 34). Siendo responsable de la sección de literatura del *Lyceum* entre 1928 y 1932, se encargó de organizar charlas y conferencias. Con el fin de propagar en España las nuevas tendencias literarias, invitó a numerosas escritoras latinoamericanas a participar en las actividades del *Lyceum*: Gabriela Mistral, Victoria Ocampo y Margarita Abella Caprile, Alfonsina Storni, Blanca de la Vega, Norah Borges, Delmira Agustini, Lydia Cabrera y María Teresa de la Parra. Estas escritoras visitaron Madrid durante los años veinte y treinta, dieron charlas en el *Lyceum Club Femenino* y formaron parte de una red de mujeres cultas que deseaban transgredir los límites de lo privado y desarrollar estrategias de consolidación profesional. Como señala Concha Méndez, el acceso a los niveles superiores de educación favoreció la situación social de las mujeres en España y les permitió participar de manera activa en el *Lyceum*. De este modo, las españolas pudieron entrar en contacto con poetas latinoamericanas y desarrollar un movimiento poético femenino:

La mujer en España tiene una vida activa tanto en el orden social como en el intelectual. Y así, ha invadido universidades y ha creado algún centro. Actualmente, contamos con un grupo de jóvenes poetas y escritoras como Rosa Chacel, Ernestina de Champourcín, Carmen Conde, Josefina de la Torre, etc., que comienzan brillantemente su carrera artística. Por primera vez se da en España un movimiento poético femenino tan vario e intenso. (Méndez en Valender 46-47)

Es notable que tres de las invitadas del *Lyceum* participaron también en las *Amistades Hispano-Belga-Americanas*: Gabriela Mistral, Victoria Ocampo, Margarita Abella Caprile. Los intercambios entre estas mujeres revelan la existencia de una red transnacional entre España, Bélgica y América Latina y demuestran la importancia de cruzar las fronteras nacionales y continentales. Al examinar los intercambios intelectuales entre escritoras y poetas españolas y latinoamericanas, es importante considerar las *Amistades Hispano-Belga-Americanas* y el *Lyceum Club Femenino* como “espacios de negociación discursiva” y “focos de gestación de redes” que permitieron a las mujeres superar su encierro doméstico y alcanzar mayor visibilidad en el mundo de las letras (Fernández 13). Como señala Pura Fernández, para reconstruir las redes transnacionales que forjaron las mujeres escritoras en ambos lados del Atlántico hispánico, habrá que investigar no sólo sus amistades personales sino también sus relatos de viajes, los salones y tertulias que organizaron, sus epistolarios y sus publicaciones en la prensa periódica, su participación en grupos literarios y círculos intelectuales (12-13). Desde esta perspectiva, la

poesía hispánica se puede estudiar en relación con el nuevo modelo de identidad femenina que permitió a las mujeres superar lo nacional y buscar una proyección internacional. Más allá de las *Amistades Hispano-Belga-Americanas* y del *Lyceum Club Femenino*, otras organizaciones internacionales que surgieron en España durante la década de los veinte han sido la *Cruzada de Mujeres Españolas* y la *Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas*. Estas dos organizaciones tuvieron un papel primordial en la formación de redes transnacionales entre España y Latinoamérica:

Otras dos organizaciones de índole progresista, surgidas en torno a 1921 y presididas ambas por Carmen de Burgos, son la *Cruzada de Mujeres Españolas*, que fue la primera asociación española que organizó un acto público para pedir el sufragio femenino, y la *Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas*, que tenía sedes a ambos lados del Atlántico, tanto en España y Portugal como en Latinoamérica. (Plaza Agudo, *Imágenes femeninas* 76)

El análisis de la participación femenina en círculos literarios y organizaciones internacionales pone de manifiesto la existencia de un rico panorama de escritoras y poetisas, cuyo impacto no ha sido suficientemente estudiado. Posicionar a las mujeres poetisas como agentes activos en el ámbito público nos ayuda a entender su papel fundamental en la difusión de la cultura y en la transferencia de saberes no sólo en el ámbito europeo sino también entre ambos lados del Atlántico.

Como demuestra el análisis de las relaciones transnacionales entre las poetisas españolas y las poetisas latinoamericanas, la solidaridad y el apoyo mutuo han sido claves para la creación de un discurso transatlántico femenino. Este discurso refleja un deseo de transgresión de ciertas normas sociales y de ciertos comportamientos que tradicionalmente se han asignado a las mujeres como la pasividad, la domesticidad y la espera. Aunque las circunstancias no eran siempre favorables, el establecimiento de relaciones de amistad y de redes interculturales proporcionó a las poetisas de entreguerras un ambiente propicio para el desarrollo de sus actividades y la promoción de sus obras. Pero no sólo fueron fructíferas las colaboraciones que las poetisas entablaron entre sí, sino también las que establecieron con sus colegas masculinos como Paul Vanderborght. El análisis de las prácticas sociales y culturales de las mujeres asociadas de las *Amistades Hispano-Belga-Americanas* ha demostrado que su participación en este grupo literario abrió nuevas perspectivas de intercambio y cooperación. Por un lado, el proyecto de traducción literaria de Vanderborght facilitó la difusión de la poesía femenina a un público francófono. Por otro lado, el acercamiento entre Bélgica, España, y América Latina ofreció a las mujeres poetisas la posibilidad de establecer contactos internacionales y de participar en los circuitos culturales de la época.

Revisión del modelo generacional y nuevas líneas de investigación

En su monografía *El veintisiete en tela de juicio*, Anderson mantiene que la “Generación de 1927” es una categoría “ya monolítica en la historia literaria española del siglo xx” (9). A pesar de su carácter “monolítico”, el modelo generacional elaborado en los años treinta persiste en muchos estudios de la producción literaria española del período. Como destaca Mary Lee Bretz,

la persistencia del modelo masculino de la generación ha provocado la marginalización de las mujeres del canon literario (18). Efectivamente, la crítica posterior ha adoptado un enfoque predominantemente androcéntrico y nacional que ha excluido a las mujeres poetas de la denominada “Generación de 1927”. De hecho, uno de los aspectos más problemáticos del modelo generacional es la delimitación espacio-temporal que éste impone. La división de los poetas en grupos generacionales permite estudiar un número limitado de personas que actuaron dentro de un solo país. Para superar estas restricciones, parte de la crítica actual propone “abandonar los rótulos del ’98 y del ’27 para referirse a [las] autoras españolas y enmarcarlas, en cambio, dentro del Modernismo europeo, movimiento que desde 1890 hasta 1940 enfatiza lo nuevo y lo moderno y rompe las convenciones de género” (González-Allende 92-93).

En efecto, para revitalizar el panorama cultural español de los años veinte y treinta se necesita una mayor apertura al modernismo europeo y un reconocimiento más profundo de la labor literaria de las escritoras y poetas del período. Para conseguir este objetivo, el presente estudio ha analizado el proceso de internacionalización de Concha Méndez, Josefina de la Torre, Pilar de Zubiaurre y Carmen Conde en un mundo literario complejo y competitivo. Así, se han estudiado la traducción y circulación de sus poemas más allá de las fronteras nacionales y las colaboraciones que establecieron con otras escritoras de la vanguardia latinoamericana que participaron en las *Amistades Hispano-Belga-Americanas* y en el *Lyceum Club Femenino*. El impacto de estas mujeres fuera de España, aunque poco estudiado hasta ahora, abre nuevas líneas de investigación que nos permiten entender su papel en el panorama literario internacional. Este papel resulta fundamental frente a la exclusión femenina de la llamada “Generación del ’27” ya que ofrece una comprensión más amplia de las relaciones interculturales y de la participación de la mujer moderna en el mundo de las letras.

Obras citadas

Anderson, Andrew. *El veintisiete en tela de juicio: examen de la historiografía generacional y replanteamiento de la vanguardia histórica española*. Gredos, 2005.

Archivos y Museo de la Literatura de Bruselas. *Amitiés hispano-belgo-américaines: présentation (AHBA)*. Dossier: ML 07741/0001.

Bellver, Catherine. *Bodies in Motion: Spanish Vanguard Poetry, Mass Culture, and Gender Dynamics*. Bucknell University Press, 2010.

———. editora. *Concha Méndez: Poesía Completa*. Centro Cultural Generación del 27, 2008.

Bretz, Mary Lee. *Encounters Across Borders: The Changing Visions of Spanish Modernism, 1890-1930*. Bucknell University Press, 2001.

Conde, Carmen. “Gabriela Mistral en mi memoria (1889-1957).” *Mundo Hispánico*, vol. 30, no. 348, 1977, pp. 10-12.

Diego, Gerardo. *Poesía española contemporánea*. Taurus, 1972 [1934].

Fernández, Pura, editora. *No hay nación para este sexo: la Re(d)pública transatlántica de las letras: escritoras españolas y latinoamericanas (1824-1936)*. Iberoamericana, 2015.

Fernández Urtasun, Rosa. “América en las cartas de las escritoras vanguardistas.” *El 27 en América*, dirigido por Joaquín Roses Lozano, Universidad de Córdoba, 2010, pp.407-422.

González-Allende, Iker. “Cartografías urbanas y marítimas: Género y Modernismo en Concha Méndez.” *Anales de la literatura española contemporánea*, vol. 35, no. 1, 2010, pp.89-116.

Gregori, Eduardo, and Juan Herrero-Senés, editores. *Avant-Garde Cultural Practices in Spain (1914-1936): The Challenge of Modernity*. Brill, 2016.

Kirkpatrick, Susan. *Mujer, modernismo y vanguardia en España 1898-1931*. Catedra-Feminismos, 2003.

Lecomte, Emile, editor. *La Nervie: Revue illustrée d'arts et de lettres*, no. II-III, 1932.

Mangini, Shirley. *Las Modernas de Madrid: Las grandes intelectuales españolas de la vanguardia*. Península, 2001.

Merlo, Pepa, editora. *Peces en la tierra. Antología de mujeres poetas en torno a la Generación del 27*. Fundación José Manuel Lara, 2010.

Meylaerts, Reine, Diana Roig-Sanz. “Paul Vanderborght and *La Lanterne Sourde*.” *Literary Transnationalism(s)*, dirigido por Dagmar Vandebosch y Theo D’haen, Brill, 2018, pp.132-144.

Nieva-de la Paz, Pilar. “Voz autobiográfica e identidad profesional: las escritoras españolas de la Generación del 27.” *Hispania*, vol. 89, no. 1, 2006, pp. 20-26.

Plaza-Agudo, Inmaculada. *Modelos de identidad en la encrucijada. Imágenes femeninas en la poesía de las escritoras españolas (1900-1936)*. Universidad de Málaga, 2015.

———. “Estereotipos sobre las escritoras en los prólogos a las poetas españolas de preguerra.” *Imágenes femeninas en la Literatura española y las Artes Escénicas (Siglos XX y XXI)*, dirigido por Francisca Vilches-de Frutos y Pilar Nieva-de la Paz, Society of Spanish and Spanish-American Studies, 2012, pp. 85-101.

———. *Imágenes femeninas en la poesía de las escritoras españolas de preguerra (1900-1936)*. Tesis doctoral, Universidad de Salamanca, 2011.

Ramírez Guedes, Enrique. “Josefina de la Torre: el cine por los cuatro costados.” *Actas del VI Congreso de la A.E.H.C.*, Academia de las Artes y las Ciencias Cinematográficas de España, 1998, pp. 203-208.

Ramón Torrijos, María del Mar. “La poesía amorosa en el panorama poético de la España de Pleguerra: las poetras olvidadas de la generación del 27.” *Poéticas*, vol. II, no. 7, 2017, pp. 49-79.

Roig-Sanz, Diana, Reine Meylaerts, editoras. *Literary Translation and Cultural Mediators in ‘Peripheral’ Cultures. Customs Officers or Smugglers?*. Palgrave Macmillan, 2018.

Soufas, Christopher. *The Subject in Question: Early Contemporary Spanish Literature and Modernism*. The Catholic University of America Press, 2007.

Ulacia Altolaquirre, Paloma. *Concha Méndez: memorias habladas, memorias armadas*. Mondadori, 1990.

Unamuno, Miguel de. *Obras Completas. Tomo VIII. A*. Aguado, 1958.

Valender, James. *Una mujer moderna: Concha Méndez en su mundo, 1898-1986 : actas del seminario internacional celebrado en la Residencia de Estudiantes*. Publicaciones de la Residencia de Estudiantes, 2001.

Vanderborght, Paul. “Amitiés hispano-belgo-américaines: présentation (AHBA).” Archives et Musée de la littérature, Bruxelles, 1932, Collection ML 07741/0001.

Verbeke, Frederik. “Anotaciones sobre Unamuno y su estancia en Bruselas de 1924.” *La cultura del otro: español en Francia, francés en España*, dirigido por Manuel Bruña Cuevas, María de Gracia Caballos Bejano, et al. Universidad de Sevilla, 2006, pp. 721-732.

Zubiaurre, Pilar de. *Evocaciones: artículos y diario (1909-1958)*, dirigido por Iker González-Allende, Saturrarán, 2009.